

Declaración del representante de la República de Sudáfrica

El Gobierno de Sudáfrica aprovecha esta oportunidad para reafirmar su constante apoyo y compromiso con la labor del FIDA dirigida a reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria en las zonas rurales mediante sus programas de desarrollo agrícola y rural. El mandato que comparten el FIDA y sus Estados Miembros para cumplir el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 es de suma importancia.

Sudáfrica ha hecho progresos considerables en la promoción de la seguridad alimentaria y en la adaptación de los indicadores internacionales de seguridad alimentaria al contexto nacional con el fin de realizar un seguimiento de los progresos del país. Inspirado en la Constitución, en la que se consagra el derecho a la alimentación, el Gobierno de la República de Sudáfrica está comprometido con la materialización progresiva de este derecho inalienable. Nuestros esfuerzos colectivos como miembros del FIDA por poner fin al hambre solo pueden emprenderse con seriedad si reconocemos la importancia del derecho a la alimentación.

El mayor problema al que se enfrenta Sudáfrica es encontrar un enfoque equilibrado para apoyar la transición a sistemas alimentarios sostenibles y reformados mediante la incorporación de un cuadro de jóvenes agricultores en el sistema que garantice su continuidad, dado que la generación actual de agricultores de Sudáfrica está envejeciendo. Ese enfoque puede contribuir en gran medida a la adopción de soluciones encaminadas a fortalecer la resiliencia y la sostenibilidad de los sistemas alimentarios de Sudáfrica.

El Plan Nacional de Desarrollo (Visión 2030) es el eje fundamental para el logro de las prioridades de Sudáfrica y reconoce la productividad agrícola y el desarrollo rural como prioridades esenciales para la creación de empleo, el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la promoción de la seguridad alimentaria en Sudáfrica. El Plan Nacional de Desarrollo aboga por una economía rural inclusiva en la que se garantice la participación provechosa de las comunidades rurales en las esferas política, económica y social. Por consiguiente, Sudáfrica está firmemente convencida de que el objetivo primordial de nuestra labor debe ser el acceso a servicios básicos de gran calidad que permitan a los miembros de las comunidades rurales estar bien alimentados, sanos y cada vez más capacitados, unido a la aplicación de estrategias eficaces de reforma agraria.

Acogemos también con gran satisfacción el establecimiento de la oficina del FIDA en Sudáfrica, que servirá para consolidar y fortalecer la relación estratégica entre nuestro país y el FIDA. Mediante la colaboración mutua podemos alcanzar progresivamente el ambicioso pero esencial objetivo de eliminar el hambre sobre la base de un desarrollo rural inclusivo y un enfoque centrado en las personas basado en un sector agrícola sostenible y eficiente.

Los informes indican que en el mundo se desperdician alrededor de 1 300 millones de toneladas de alimentos destinados al consumo humano. Esa cantidad es suficiente para alimentar a unos 3 000 millones de personas al año. Sudáfrica ha adoptado medidas audaces para avanzar en la reforma del sistema alimentario y reconoce la necesidad de aumentar la comercialización de la economía circular y de crear valor a partir de los recursos que actualmente se descartan como desechos. Sudáfrica también reconoce que el sector de los desechos, en particular el desperdicio de alimentos, puede ser una fuente de recuperación de valor, beneficios, empleo y desarrollo económico.

Para concluir, Sr. Presidente, el ámbito en el que trabajamos sigue siendo dinámico y estimulante. Los desequilibrios de poder en el régimen comercial agrícola y alimentario mundial pueden obstaculizar el logro de los objetivos nacionales y mundiales de seguridad alimentaria y nutricional. A fin de responder eficazmente a los cambios y desafíos a los que nos enfrentamos y de encontrar soluciones justas y equitativas que nos mantengan en la senda del cumplimiento de los ODS establecidos para 2030, nuestro compromiso con el multilateralismo debe seguir siendo inquebrantable.